



La responsabilidad social de las empresas y la seguridad y la salud en el trabajo

La responsabilidad social de las empresas (RSE) es un avance estimulante, estratégicamente importante, que está convirtiéndose paulatinamente en una prioridad cada vez más importante para todo tipo de empresas, independientemente de su índole y tamaño. La seguridad y la salud en el trabajo (SST) es un componente esencial de la RSE y ello plantea a los gestores y profesionales de la SST un amplio abanico de oportunidades y desafíos.

Esta Hoja informativa explica el significado de la RSE, expone su relación con la SST y aporta algunos consejos básicos para integrarlas eficazmente.

¿Qué es la RSE?

«La RSE es la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y las relaciones con sus interlocutores»⁽¹⁾.

El concepto de responsabilidad social implica, no únicamente el cumplimiento pleno de las obligaciones jurídicas, sino también una «mayor» inversión en el capital humano, el medio ambiente y en las relaciones con los interlocutores. Aunque se trata de un instrumento de naturaleza voluntaria, su aplicación debe estar marcada por la credibilidad a fin de fomentar la mutua confianza entre los interlocutores de la empresa.

Personas – Planeta – Beneficio. En el contexto de creciente globalización, de mayor sensibilización social y medioambiental y de mayor fluidez de las comunicaciones, el concepto de responsabilidad de las empresas ha cobrado un nuevo impulso más allá de los aspectos meramente legales o ligados al beneficio. Las actividades económicas necesitan mostrar una actuación responsable con las personas, el planeta y los beneficios.

¿Por qué es importante la RSE?

- ✓ La **reputación** adquirida por la empresa tanto en el ámbito social como en el ecológico influye en los clientes y consumidores.
- ✓ El mercado del **empleo** es competitivo y los profesionales cualificados aspiran a trabajar y permanecer al servicio de empresas socialmente responsables.
- ✓ El balance social prima cada vez más en las decisiones de los **inversores**, en paralelo a la rápida expansión de los fondos de inversión ética.
- ✓ La RSE permite la **gestión estratégica** de los riesgos internos y externos tanto en el ámbito social como en el medioambiental.
- ✓ Las **iniciativas socialmente responsables** ganan espacio en la atención pública a la vez que mejora su presencia en los medios de comunicación.
- ✓ Se ha demostrado que la responsabilidad social y medioambiental **reduce los costes operativos**.

¿Cómo se integra la seguridad y la salud en el trabajo en la RSE?

La RSE es un compromiso voluntario cuyos objetivos y actuaciones deben dirigirse siempre, claramente, más allá de los

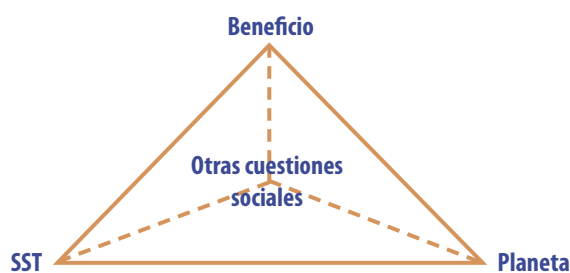
niveles mínimos de protección de los trabajadores dispuestos por la legislación nacional y europea. Las empresas deberían adoptar iniciativas socialmente responsables puesto que en ello radica su interés a largo plazo.

En cuanto a los interlocutores de la empresa, la RSE abarca tanto las necesidades internas de los trabajadores como las necesidades sociales externas. Esto significa, a efectos de SST, velar por que los empleados se beneficien de un nivel de salud y de seguridad en el trabajo superior al establecido en la normativa y tener en cuenta las implicaciones externas, tales como la aplicación de criterios de SST en la selección de subcontratistas o en el proceso de comercialización.

La RSE puede ser el vehículo que permita acercar la SST a otros aspectos importantes como:

- ✓ recursos humanos;
- ✓ equilibrio entre trabajo y ocio;
- ✓ otros derechos laborales fundamentales;
- ✓ cuestiones de medio ambiente;
- ✓ seguridad y salud pública (incluida la seguridad del producto);
- ✓ rentabilidad y productividad.

La RSE confiere a las empresas la oportunidad de comprometerse más a fondo en la SST. Ahora bien, ello implica recorrer con prudencia una trayectoria que conduzca a consolidar los logros adquiridos en materia de SST y a la vez evite el riesgo de saturar la gestión con otra nueva prioridad.



10 recomendaciones para integrar SST y RSE

1. Construir a partir de las actividades existentes

Las empresas que se embarquen en la aplicación de una estrategia de RSE deben entender que su actuación en materia de seguridad y salud en el trabajo es ya un punto de referencia esencial y positivo. Por tanto, tendrán en cuenta las actuaciones e iniciativas que estén empleando (como valores corporativos/marca) y las tomarán como punto de partida para ideas nuevas e innovadoras. Pensarán formulas para integrar la SST en diferentes departamentos, como personal, marketing, etc. Las empresas estudiarán la manera de fomentar la comunicación interna, por ejemplo en materia de SST, a un mayor número de trabajadores (véase la recomendación nº 10 sobre comunicación).

(1) Libro Verde (2001) de la Comisión Europea titulado «Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas».



2. Aprender de la experiencia ajena

Empresas de muy diversa índole y tamaño están poniendo en práctica iniciativas de RSE y existe mucha información disponible en Internet y en informes ya publicados. Si desea ampliar la información, por ejemplo, sobre la puesta en práctica de RSE o sobre posibles dificultades con que pueda encontrarse, puede ponerse en contacto con alguna empresa; probablemente estará encantada de ayudarle. Las redes de salud y de seguridad son una valiosa fuente de información, al igual que las entidades profesionales o sectoriales, las organizaciones empresariales, los sindicatos, las ONG, o las asociaciones existentes dentro de las comunidades locales. Considere la posibilidad de unirse a uno de los muchos programas de sensibilización o de mercado ético existentes a nivel nacional o internacional.

3. Definir objetivos estratégicos

Cabe percibir la RSE como vehículo para instaurar un nuevo marco que permita ubicar de manera más estratégica la posición que le corresponde a la seguridad y la salud en el contexto de una organización. Los objetivos SST a largo plazo pueden vincularse con otros fines sociales estratégicos y con objetivos medioambientales o de desarrollo sostenible, de tal modo que se evite la duplicación de tareas o la descoordinación de las actuaciones. La vinculación es obvia en el caso de los problemas de salud mental, estrechamente ligados a la moderna gestión de recursos humanos y la satisfacción laboral. No olvide comunicar sus objetivos a sus interlocutores en el seno de la empresa, especialmente a los empleados, e implíquelos en el proceso de elaboración preliminar.

4. Identificar e implicar a los interlocutores relevantes

Escuchar a los interlocutores es fundamental en la RSE; por lo tanto, procure identificar a los más importantes, como empleados, clientes, accionistas, autoridades, ONG, consumidores o sociedad. Los profesionales de la seguridad y salud en el trabajo juegan un papel decisivo puesto que nadie mejor que ellos conoce lo importante que es ganarse la confianza de los empleados y hacerles partícipes de iniciativas estratégicas. Algunas empresas ya implican a las comunidades locales en temas de salud y en temas especialmente relacionados con la seguridad, lo cual brinda una oportunidad más de compartir y ampliar experiencias.

5. Equilibrar los factores «personas, planeta y beneficio»

El concepto de RSE implica incorporar consideraciones de índole social (personas) medioambiental (planeta) y económica (beneficio) a las operaciones comerciales y a la comunicación con los interlocutores. La salud y la seguridad en el trabajo, como factor del bienestar de los empleados, es parte natural de la dimensión «personas» en la RSE. Para una empresa es fundamental conocer la percepción que tienen los trabajadores y sus familias de la seguridad. Y, por lo tanto, es importante conocerles y escucharles. Los temas que planteen están más ligados a la realidad de cada día, y no deberían perder relevancia, en el marco de una política RSE, frente a cuestiones teóricamente de mayor incidencia, como la inversión ética o el comportamiento medioambiental.

6. Equilibrar la dimensión externa e interna de la RSE

En ocasiones, la percepción de la salud y la seguridad en el trabajo queda circunscrita a una dimensión exclusivamente

interna. Sin embargo, elementos externos, como el efecto de las prácticas de los socios y proveedores a lo largo de toda la cadena de producción, no están al margen de la responsabilidad social. Es decir, hay que asegurarse de no externalizar los riesgos subcontratándolos a otras entidades. Es necesario generar un núcleo de valores y aplicarlos clara y firmemente tanto a nivel interno como a nivel externo.

7. Puesta en práctica: atenerse a lo dicho

Es fácil perder la credibilidad; así pues, los gerentes deben dar ejemplo y evitar adoptar valores y formular compromisos que no sean capaces de mantener o que sólo apliquen de cara a la galería. La necesidad del compromiso en los puestos directivos es un mensaje al que están habituados los profesionales de la SST y que resulta igualmente válido tanto para la RSE como para la SST. El desarrollo de iniciativas de RSE brinda la oportunidad de asignar a la SST una mayor importancia estratégica.

8. Innovar

Es importante integrar la SST en la cultura corporativa y es por ello por lo que se desarrollan con regularidad actuaciones en materia de salud y seguridad. La RSE ofrece la oportunidad de emprender iniciativas diferentes y complementarias, evitando que la percepción de la SST caiga en la rutina. Trate de ser innovador y no tema formular declaraciones éticas: a veces surten más efecto sobre el comportamiento humano que los argumentos racionales.

9. Aprendizaje y desarrollo organizativo

La RSE no es una «solución instantánea», se precisa tiempo para desarrollar nuevos valores y para cambiar la cultura corporativa. Es decir, la responsabilidad social debe incorporarse a todas las políticas y a todos los procesos de gestión de riesgos. Formar a los empleados en el significado de la RSE y explicarles su participación en la misma no sólo fomenta un sentimiento de pertenencia a algo propio, sino que también les motiva a proyectar externamente una buena imagen de la empresa.

10. Informar

La información y comunicación externa es una parte esencial de la RSE y ya no está limitada a las grandes multinacionales o a las empresas que operan en sectores problemáticos. Para soslayar toda sospecha de falsear la veracidad de los compromisos adquiridos, la credibilidad es esencial, y esto significa ser claro y honesto. Evite la jerga, céntrese en aquellos a los que se dirige y, si es necesario, adapte sus comunicaciones en función de los diversos interlocutores.

¿Cómo obtener más información?

«Corporate social responsibility and safety and health at work», Informe de la Agencia 2004

Responsabilidad social de las empresas y salud laboral, Forum de la Agencia 2001

Página web de la Agencia sobre RSE:
<http://europe.osha.eu.int/topics/csr/>

Página web de la Comisión Europea sobre RSE:
http://europa.eu.int/comm/employment_social/soc-dial/csr/csr_index.htm

Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo

Gran Vía, 33, E-48009 Bilbao

Tel. (34) 944 79 43 60, fax (34) 944 79 43 83

Correo electrónico: information@osha.eu.int